

TRIDUO DE DON BOSCO

DON BOSCO Y LA ALEGRÍA



INTRODUCCIÓN

A Don Bosco se le ha llamado con razón «**el santo de la alegría**».

Cuando Pablo VI, el año 1975, regaló a la Iglesia su carta sobre la alegría, «Gaudete in Domino», nombró a San Juan Bosco como uno de los santos que mejor habían aprendido y comunicado el carisma de la alegría. Repetía con insistencia a sus muchachos: «**¡Mi mayor satisfacción es verte alegre!**»

Hoy, en el segundo día del triduo, estamos llamados a vivir la santidad de la alegría como el Papa Francisco nos recuerda: «**El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder el realismo, ilumina a los demás con un espíritu positivo y esperanzado**» (GE, 122)

Escuchemos la palabra de Dios.

PALABRA DE DIOS:

Lectura de la carta a los Filipenses.

“Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito: estad alegres. El Señor está cerca” (Flp 4,4).

Reflexión

Escuchemos a Don Bosco...

«Me conocen en todo el mundo como un santo que ha sembrado a manos llenas mucha felicidad. Así, como ha escrito alguno que me conocía muy bien, he hecho de la alegría cristiana el undécimo mandamiento. La experiencia me ha convencido que no es posible un trabajo sin esta maravillosa motivación, que es la alegría.

Te estoy hablando de la felicidad verdadera, aquella que nace del corazón de quien se deja guiar por el Señor. La risa estruendosa, el ruido inoportuno son cosas de un momento; la alegría del cual te hablo viene de dentro, y permanece porque viene de Jesús, cuando es acogido sin reservas. Siempre acostumbraba a afirmar “Estén alegres, pero que su alegría esté lejos del pecado”. Y para que mis muchachos estuvieran plenamente convencidos agregaba. “Si quieren que su vida sea alegre y tranquila, deben estar en gracia de Dios, porque el corazón del joven que está en pecado es como el mar en continua agitación”. Les recordaba siempre que la “alegría nace de la paz del corazón”. Insistía: “Yo no quiero otra cosa de los jóvenes, sino que sean buenos y que estén siempre alegres”.

Yo tenía en mente aquello que ciertamente escribía a mis muchachos: “Uno sólo es mi deseo: verlos felices en el tiempo y en la eternidad”».

Don Bosco

Por Pascual Chávez Villanueva

Tomado de: <http://www.boletinsalesiano.info/boletin-salesiano/44-conociendo-a-don-bosco>

PRECES

*Eleveemos nuestra oración a Dios Padre, que nos invita a vivir y ofrecer el Evangelio de la alegría. **R/ Danos tu alegría y tu paz Señor.***

*1. Padre, te pedimos por todos aquellos que están sufriendo para que les concedas la paz y el gozo de sentirse unidos a Tí. **R/ Danos tu alegría y tu paz Señor.***

*2. Padre, te pedimos que la alegría y la paz reinen en nuestras comunidades y en nuestras familias. **R/ Danos tu alegría y tu paz Señor.***

*3. Padre, te pedimos por nosotros los jóvenes para que no nos dejemos seducir por las falsas alegrías, y encontremos siempre el sentido de nuestras vidas en Ti, como fuente del amor. **R/ Danos tu alegría y tu paz Señor.***

*4. Padre, te pedimos que escuches nuestras súplicas en este segundo día del triduo en honor a nuestro Padre Don Bosco, y para que, por su intercesión, nos concedas las gracias que necesitamos según tu voluntad. **R/ Danos tu alegría y tu paz Señor.***

Vamos a rezar todos juntos un PADRENUESTRO

Oración final:

*Oh, San Juan Bosco, padre y maestro de los jóvenes,
te pedimos que intercedas por cada uno de nosotros,
para que, como tú, hagamos del DA MIHI ANIMAS CETERA TOLLE,
el motivo de nuestro despertar en la mañana;
el motor para continuar nuestro cotidiano
con la alegría de la entrega total a todas las personas;
el sueño que nos acompaña durante la noche para recomenzar cada día. **Amén.***

María Auxiliadora de los cristianos...